



Se publica los Domingos.

Madrid 11 de Agosto de 1895.—Oficinas: Claudio Coello, 29 (antes 13.)

Año VIII.—Número 397.



Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados. Ecos de Verano, por El Abate. Vida práctica: Interioridades, por Mario Lara. Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Anuncios.—Pliego 10 de la 1.ª serie de RETRATOS DE MUJERES: La piedra filosofal.

GRABADOS.—Figurines.—Traje para Concierto de Casino.—Traje de visita para señora mayor.—Blusa para paseo.—Cuerpo-blusa.—Trajecito para niño de 2 á 4 años.—Trajes para paseo (dos modelos).—Toilettes para playa (siete modelos).—Toilettes para campo (siete modelos).—Esclavina para señora mayor.—Cuello-esclavina.—Labores.—Cifra I, nombres de Luisa y Amalia y enlace T-C y festón, para sábanas.—Nombres de Orosia, Luisa, Rita, Juliana y enlaces C-S, F-M, G-A, A-B y A-C, para pañuelos.

HOJA DE PATRONES.—Traje para niña de 7 á 9 años.—Blusa para soirée de Casino.—Trajecito para niño de 6 meses á 1 año.—Camisa de dormir para niña de 3 á 5 años.

Crónica.



L año escolar termina en Francia en Julio. Agosto es el mes de los exámenes en todos los establecimientos de enseñanza, y por tanto el de los triunfos y las derrotas de los estudiantes.

París se anima durante tres ó cuatro semanas. En los Liceos, en las Escuelas especiales, en el Conservatorio de Música y Declamación, se multiplican esos cuadros en que los rostros de los examinados revelan el temor antes de presentarse al tribunal, y la alegría ó la tristeza después de conocer el fallo de los jueces.

En torno de las señoritas que aspiran á ser institutrices, profesoras de piano, actrices ó cantantes, y de los jóvenes que con el tiempo han de ser abogados ó ingenieros, médicos ó catedráticos, militares ó profesores mercantiles, aparecen con rostro risueño ó aspecto melancólico, los padres de los últimos y las madres de las primeras, en un período de agitación que da un carácter especial á las familias en todas las poblaciones importantes de Francia y muy singularmente en París.

Los exámenes y los Concursos en el Conservatorio de Música y Declamación, constituyen un espectáculo gratuito y por lo mismo muy deseado, para la numerosa clase de parisienses aficionados al teatro. Allí aparecen los astros de la escena del porvenir, y hay muchas señoras y caballeros á quienes agrada desempeñar el papel de profetas.

Según afirman, rara vez se equivocan. Ellos predijeron que tal ó cual alumna llegaría á ser una gran actriz ó una gran cantante; que tal ó cual alumno conquistaría en la escena los más ruidosos triunfos, y no se equivocaron; motivo por el cual tampoco saldrán fallidos sus nuevos vaticinios.

Las mamás desempeñan un papel importante en esta comedia, y no hay una sola que no pondere las maravillosas cualidades de sus vastagos.

Nada más disculpable ni pintoresco. En la esfera del arte, todas las flores ocultan puizantes espinas; pero el aspecto de las flores encanta, las ilusiones son abundantes, y aunque ya apuntan en las clases y pasillos del Conservatorio las envidias y pequeñeces que acompañarán más tarde á los futuros artistas en el escenario, es caso raro que la desesperación incite á los trágicos en agráz, ó á las tiple y tenores del porvenir, á hacer de su todavía breve existencia, un último acto de tragedia ó de ópera.

No sucede lo mismo ni á las señoritas que siguen la carrera de institutrices, ni á los jóvenes que terminando á los dieciséis ó dieciocho años la segunda enseñanza, y á veces la carrera que se proponen profesar, tienen que detenerse forzosamente durante tres, cuatro ó cinco años antes de ocupar puesto en el banquete de la vida.

Estos ejemplos de precocidad aumentan cada año, y con razón se preocupan los publicistas y los gobernantes del afán cada día mayor que muestran los padres por que sus hijos comiencen muy temprano los estudios y los terminen pronto.



Núm. 2.—Traje de visita para señora mayor.

La Estadística con su terrible pero elocuente laconismo, enseña que la causa de muchas desdichas que lloran las familias debe atribuirse á la prisa que parecen tener en que los niños se hagan mujeres y hombres antes del plazo natural.

Causan placer á los padres las cualidades intelectuales que despliegan sus hijos, los progresos que hacen en sus estudios, la rapidez

acorta, y cuando la naturaleza pide expansión, juegos, alegría, solo obtiene sujeción, estudio y seriedad.

Las enfermedades convierten en tristes desencuentros muchas esperanzas, y es muy frecuente ver niños y jóvenes llenos de achaques en el período mejor de la vida.

La anemia es la enfermedad reinante en las postrimerías del siglo actual. Si solo fuera física, todavía podría la ciencia contribuir á enriquecer la sangre pobre y á fortalecer los músculos débiles; pero no sucede lo mismo respecto de la energía moral, porque la anemia no es solo la disminución de los glóbulos rojos en la sangre, sino el aniquilamiento de la voluntad, de la voluntad que es el gran resorte de la máquina humana.

Hay excepciones sin duda alguna; pero lo general en la presente generación, es no saber ó no poder querer. Y lo más lastimoso es que á medida que la energía disminuye, aumentan los deseos y las ambiciones, hijas de una imaginación exasperada. De modo que el desequilibrio entre lo que se quiere y lo que se puede realizar, ensancha el abismo y hace más vertiginosa la caída.

Se vive más de prisa, se llega antes de tiempo; esperar aburre, el mal humor predispone á considerar las más insignificantes contrariedades como insuperables obstáculos, el sentimiento religioso falta ó dormita en el fondo del alma, se olvidan los deberes y se defienden con pasión los derechos; y esta lamentable situación de los ánimos explica los suicidios, inexplicables tratándose de jóvenes y hasta de niños, que se cometen con deplorable frecuencia.

La Estadística afirma que en el año 1892 hubo en Francia 36 suicidas menores de dieciséis años y 475 en el período de los dieciséis á los veinte.

Esto entristece y horroriza.

Entregados á sí mismos, por no decir abandonados, creen los jóvenes precoces que las ilusiones, los ensueños que han acariciado deben realizarse, y el primer obstáculo que encuentran les hace caer en el desaliento. Juzgan que son los seres más desgraciados de la tierra, acusan como autores de su desventura á la sociedad, á la Providencia, á todo menos á su propia debilidad, á su falta de energía, que es la causa verdadera de su desdicha; y en vez de luchar para realizar la misión que al nacer les ha sido confiada, prefieren poner término á un martirio más imaginario que real.

La familia, y muy particularmente las madres, pueden evitar que el mal aumente como sucede, y hasta conseguir extinguirlo.

Es muy frecuente ver entusiasmados á los padres por la precocidad de sus hijos, y no lo es menos que los pequeñuelos al ser objeto de especial admiración, se forjen, aunque inconscientemente, ilusiones respecto de los triunfos que les esperan en el mundo.

Por algo causa cierta tristeza la precocidad de los niños. Como esas flores que crecen y se desarrollan rápidamente, pero en muy breve tiempo, la imaginación vuela cuando el cuerpo apenas puede sostenerse y dar pasos seguros; este desequilibrio sigue, se acentúa, y las consecuencias son siempre deplorables.

Conservar la armonía entre el cuerpo y el alma, debe ser el mayor y más asiduo cuidado de las madres. Enseñar á sus hijos á sufrir con resignación, aficionarlos á la modestia en todo lo que se relaciona con el espíritu, á la sobriedad en todo lo que se relaciona con la materia; demostrarles que el amor y el trabajo son las grandes energías que producen la voluntad, y convencerlos de que la voluntad es en el orden físico y en el orden moral la vida sana y la vida fecunda, es el deber más importante de una madre, y el que mayores goces puede proporcionarla.

El hijo que recibe esta educación es agradecido, los sacrificios maternos le inspiran acendrado amor, y el que ama á su madre verdaderamente, jamás comete un crimen,



Núm. 4.—Trajecito para niño de 2 á 4 años.

con que llegan á la terminación de la carrera que eligen. Todo va á escape en nuestros tiempos. El vapor y la electricidad abrevian el espacio; pero la Naturaleza sigue impertérrita su marcha magestuosa, y sus leyes no se infringen impunemente.

Creo que el asunto que voy tratando interesará á gran número de lectoras, porque se relaciona con los hijos que es lo que más interesa á las madres.

Los adelantos que hacen los niños son á expensas de sacrificios que no lo parecen, pero que á la larga resultan. La inteligencia se desarrolla con detrimento del cuerpo. El período de la infancia se



Núm. 3.—Blusa para paseo.



Núm. 5.—Cuerpo-blusa para mañana.

porque en ese amor halla siempre consuelo y remedio para sus más profundas penas. Quizás parezcan impertinentes estas reflexiones, y quizás algunas lectoras no las juzguen muy oportunas en una crónica llamada á ser amena y entretenida. Pero como para recoger hay que sembrar, no vacilo en señalar ciertas desdichas aún á riesgo de entristecer á las lectoras, prometiendo ser más amena en mi próxima crónica para indemnizarlas del pesar que haya podido causarles con las tristes reflexiones de la presente.

Carnet de la Moda.

Bailes infantiles en los Casinos.

Los bailes infantiles que tan á menudo se celebran durante el Verano en los Casinos de las playas de moda, constituyen agradables fiestas para las cariñosas mamás, y al mismo tiempo un motivo de preocupación, puesto que en esos bailes lucen niñas y niños *toilettes* á cual más lujosas y bonitas, difíciles de idear y ejecutar.

Deseosa de prestarles mi humilde cooperación en tan grata tarea, voy á comunicarlas algunas interesantes noticias acerca del asunto que nos ocupa.

Las niñas de 8 á 14 años de edad asisten á los bailes de los Casinos con trajes de muselina ó crepón de lana de tonos rosa, blanco, azul pálido ó lila, adornados con encajes y ligeramente escotados en forma ovalada ó puntiaguda.

Sombros de encaje de paja ó paja de Italia, luciendo lindas guirnalas de flores, componen el tocado; y el calzado consiste en medias de seda del color del traje y zapatos escotados de cabritilla.

Blanca Valmont.



trajecito. Capelina de muselina azulina y rosa, adornada con un gran lazo de raso blanco.

Calcetines de seda azulina y zapatos escotados de cabritilla rosa.

Los niños de 9 á 15 años, deben adoptar trajes completos de sarga ó vicuña azul marino ó negra, compuestos de pantalón corto y *smoking*; el último abierto sobre un chalequito de piqué blanco.

Los niños de 5 á 8 años estarán muy elegantitos con trajes rusos ó forma marinera de piqué blanco, con cuellos vueltos y camisetas de seda maíz, azul ó escarlata.

Para niños de 2 á 4 años, nada hay tan lindo como un trajecito de seda otomana color pergamino ó azul turquesa, plegado á palas, entallado por medio de un cinturón de cuero blanco, y

guarnecido con un ancho cuello vuelto de guipure, encaje Renacimiento ó encaje irlandés.

Como tocado, los niños de todas edades usan sombreros de paja lisa ó labrada con cintas del color del traje; y como calzado, calcetines negros ó del color del traje, y zapatos escotados de tafilete negro ó cabritilla blanca ó color pergamino.

Terminaré diciendo que niños y niñas cubren sus manos con guantes blancos de finísima cabritilla ó hilo de Escocia.

Garitas de playa.

Cada año se concede mayor importancia á las garitas que diseñadas sobre los arenales de las playas sirven de momentáneo albergue á las distinguidas bañistas. La variedad de su forma y colorido contribuyen no poco á embellecer el paisaje.

Hay garitas de mimbres trenzados barnizados de rojo ó azul y guarnecidas con airosos pabellones de lona rayada rodeados de anchos flecos de madroños; garitas de lona cruda con armadura de bambú, provistas de tres pequeños *stores* á la veneciana que permiten graduar la luz á capricho, y garitas americanas que por su novedad exigen más detallada explicación.

Núm. 6.—TRAJES PARA PASEO

la blanca. Las niñas de 2 á 8 años, lucen encantadores trajecitos de *surah* rosa, encaje crema ó muselina.

Del último tejido, citaré como modelo verdaderamente ideal, un trajecito cuya falda se compone de dos volantes fruncidos montados sobre un fondo de tafetán de seda blanco. El primer volante es de muselina rosa muy pálido, y el segundo, cinco centímetros más corto que el primero, de muselina azulina.

El cuerpecito, fruncido, es de muselina rosa, semiculto por una ancha berta azulina, escotada en redondo, que reemplaza las mangas.

Lazos de cinta cometa blanca, prendidos en los hombros, los costados de la cintura, y marcando una línea diagonal en el delantero de la faldita, completan el

La armadura de estas últimas es de madera pintada de amarillo, y al abrirse dibuja en los costados dos V al revés, sostenidas por travesaños móviles.

En el ángulo de las V se fija una especie de palio de gruesa seda rayada de tonos amarillo y rojo, rodeado de un fleco de los mismos colores, que sirve de quitasol y de él se suspende por medio de cadenitas de acero, una butaquita mecedora de mimbres amarillos, con asiento y respaldo de seda rayada.

Mantelerías para campo.

En el campo hay frecuentes ocasiones de organizar almuerzos ó meriendas a



1

2

Núm. 7.—³TOILETTES PARA ⁴PLAYA ⁵

6

7

Ayuntamiento de Madrid



1
2

3
4 Núm. 8.—TOILETTES PARA CAMPO

5
6 7

Ayuntamiento de Madrid

aire libre ó en algún pintoresco cenador; y para estos casos no son á propósito ni las severas mantelerías de lienzo adamascado blanco, ni tampoco las mantelerías de refresco con cenefas de pálidos matices.

En cambio producen un efecto muy en armonía con el paisaje las mantelerías de lienzo crudo en las que mantel y servilletas aparecen sembrados de listas rectas ó diagonales, bordadas á punto de cruz con algodón azul vivo ó encarnado.

El raso blanco.

Anticipo á mis lectoras la noticia de que el raso blanco será uno de los tejidos que más se empleen en la confección de los trajes y abrigos de Otoño.

Pero el papel que la Moda reserva en esta ocasión á tan delicado tejido, es hasta cierto punto secundario, si puede ser secundario alguno de los elementos que componen una elegante prenda, y digo secundario, porque sólo se utilizará para confección las faldas, los cuerpos y las chaquetas y esclavinas.

Toilette para paseo en yate.

He aquí una *toilette* que tiene tanto de práctica como de bonita.

El traje se compone de una falda semi-larga de vicuña azul marino y una blusa de franela blanca, cerrada por triple fila de botoncitos de nácar. El escote se rodea con un cuello vuelto de etamine blanca, con jaretón calado bajo el cual se anuda una chalina de *fulard* azul. Mangas huecas.

El tocado consiste en una boina de lana blanca, graciosamente colocada sobre los bucles del cabello.

Las botinas y el cinturón son de cuero amarillo, y de la hebilla del último pende una diminuta brújula, que sus lindas propietarias deben procurar no perder.

Clementina.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—TRAJE PARA CONCIERTO DE CASINO.—Es de seda *liberty* color rosa seca. Falda lisa y cuerpo corto, cerrado de un modo invisible. Su adorno consiste en un caprichoso canesú bordado con perlas de acero, que se prolonga en el centro del busto dibujando sobre la seda una mariposa con las alas abiertas. Mangas huecas terminando á la altura de la sangría. Sombrero de paja negra, adornado con una aureola de plumas y un lazo de seda rosa, perlado de acero y prendido con una bonita hebilla. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda *liberty*. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 2.—TRAJE DE VISITA PARA SEÑORA MAYOR.—De lanilla color madera de nogal. Amplia falda acanalada luciendo en el bajo una cenefa de seda negra y en los costados arabescos de aplicación, recortados en igual tejido. Cuerpo fruncido, con mangas de pernil, cubierto por una esclavina semi-larga haciendo juego con la falda. Toca de paja rizada color madera, adornada con lazos y *esprits* de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 14 metros de lanilla. Precio del patrón del traje y la esclavina: 4 pesetas.

Núm. 3.—BLUSA PARA PASEO.—De seda floreada. Los delanteros están abiertos sobre un plastrón de seda otomana que parte de un bonito canesú de guipure antigua. Mangas drapeadas. Cinturón, hombreras, y carteras de las mangas, de seda otomana. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 4.—TRAJECITO PARA NIÑO DE 2 Á 4 AÑOS.—Está confeccionado con gruesa faya azul marino, y su adorno se reduce á un ancho canesú y una no menos ancha cenefa, bordados al pasado con seda marfil. Manguitas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 5.—CUERPO-BLUSA DE MAÑANA.—Es de batista coral. Los delanteros aparecen rayados por entredoses de encaje crudo, que alternan con series de plegaditos de batista. Mangas huecas desde el hombro á la sangría, y plegadas y guarnecidas como los delanteros, desde la sangría á las bocamangas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 6.—TRAJES PARA PASEO.—Modelo 1. De muselina de lana color reseda. Amplia falda lisa. Cuerpo blusa, entallado por medio de un cinturón de terciopelo negro, cerrado por una hebilla de acero. Los delanteros aparecen cortados por un ancho y puntiagudo plastrón de encaje *Renacimiento* sobre transparente de faya color reseda. Mangas drapeadas. Cuello y puños de terciopelo negro, los últimos cerrados por hebillas de acero. Sombrilla de seda y encaje. Sombrero de paja reseda adornado con un lazo del mismo color y varios grupos de rosadas madreselvas. Tela necesaria para el traje, 11 metros de muselina de lana, 1 de faya y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2. De seda color dalia. La falda luce en el bajo un escarolado de igual tejido, que sube como unos veinte centímetros á los lados del delantero. Cuerpo fruncido, con camiseta abullonada, rodeada de un cuello de guipure crema. Mangas abullonadas. Sombrero de paja negra, adornado con plumas y una dalia de seda de gran tamaño. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 7.—TOILETTES PARA PLAYA.—Modelo 1. *Blusa para señorita*.—De seda azul celeste. Los delanteros, la espalda y las hombreras de las mangas, están adornados con ligeros arabescos bordados con *soutache* de plata. Del cinturón drapeado que ajusta la blusa parte una puntiaguda aldeta de muselina blanca plegada en forma escalonada. Completan la blusa una berta y unos vuelillos haciendo juego con la aldeta. Precio del patrón: 1,50 pesetas.—Modelo 2. *Traje para niña de 4 á 6 años*.—Es de muselina de lana fondo coral, sembrado de lunarcitos blancos. Falda y cuerpo fruncidos, unidos entre sí por medio de un cinturón de cinta de raso blanca graciosamente anudado sobre el costado izquierdo. En torno del escote, que es redondo, aparece dispuesto un cuello fruncido de encaje irlandés, sugeto á los lados del delantero del cuerpo por dos lazos de cinta blanca. Mangas abullonadas. Sombrero de paja coral, adornado con un gran lazo de encaje irlandés. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.—Modelo 3. *Blusa para señora jo-*

ven.—De seda color grosella, adornada con un ancho cuello de pasamanería de acero que se prolonga formando dos solapas rectas. Mangas fruncidas. Sombrero de paja de Italia, adornado con dos alas de pluma y cuatro escarapelas de seda. Precio del patrón de la blusa: 1,50 pesetas.—Modelo 4. *Traje para señorita*.—De piqué blanco. La falda aparece listada en su parte superior por picos *Eiffel* de encaje crudo que parten de un cinturón de lo mismo, guarnición que se reproduce en torno del escote del cuerpo. Este último, es corto y fruncido. Mangas huecas, rayadas por entredoses de encaje. Sombrero de paja adornado con dos rizados de encaje crudo y un lazo molino de viento de seda azul oscuro. Tela necesaria para el traje, 12 metros de piqué. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 5. *Trajecito para niña de 2 á 4 años*.—Es de velo azul pálido. Faldita fruncida, con quillas de encaje crudo interrumpidas á unos quince centímetros del bajo. Cuerpo-blusa montado en un canesú de encaje de forma cuadrada, del que parten hombreras de lo mismo que ocultan las pegaduras de las mangas, que son cortas y muy huecas. Sombrero de paja de Italia azul pálido, cuya copa desaparece bajo un gran lazo de encaje. Precio del patrón del trajecito: 2 pesetas.—Modelo 6. *Traje para señora*.—Falda de seda color vino de Burdeos, caprichosamente guarnecida con pabellones de encaje crudo, prendidos por medio de lazos japoneses de seda negra. Cuerpo fruncido, adornado con entredoses de encaje que dibujan un simulado escote. Mangas de seda negra menudamente rizada. Toca de paja y crespón de seda, adornada con un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 11 metros de seda color vino de Burdeos y 3 de seda negra. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 7. *Traje para señora joven*.—De lanilla verde agua sembrada de motitas encarnadas. Falda lisa. Cuerpo drapeado entallado por un alto corselete de seda encarnada en tono bastante oscuro. La parte superior, tanto de la espalda como de los delanteros, está acentuadamente abierta sobre un doble plastrón de encaje sin transparente. Mangas, mitad de encaje y



Núm. 9.—Esclavina para señora mayor.

mitad de lanilla moteada, con hombreras fruncidas prendidas por escarapelas de cinta encarnada. Sombrero de paja, adornado con un doble lazo de cinta encarnada y un volante de encaje. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lanilla y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

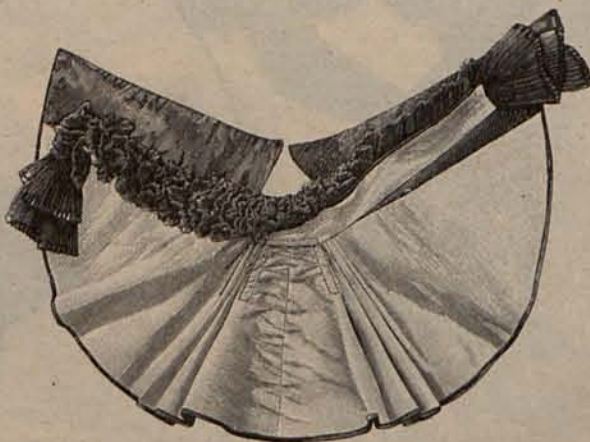
Núm. 8.—TOILETTES PARA CAMPO.—Modelo 1. *Traje para señorita*.—Este traje se compone de una falda muy amplia y una chaquetita redonda, ambas de piqué azul ceniciento, é igualmente guarnecidas por cenefas bordadas con *soutache* labrada blanca. Los delanteros de la chaquetilla, se abren sobre una camiseta de tul bordado blanco, con cuello y cinturón de terciopelo negro. Mangas huecas. Sombrero de paja de Italia graciosamente adornado con dos plegados abanico de *surah* del color del traje, prendidos por otras tantas rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de piqué. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2. *Traje para señorita*.—Es de crespón de lana color lirio. La falda luce en calidad de guarnición una serie de comas de aplicación, recortadas en terciopelo negro. Cuerpo fruncido. Tanto en éste como en las amplias mangas, se repite el adorno de la falda. Sombrero de paja labrada. A los dos lados de la copa aparecen prendidos otros tantos lazos gemelos de cinta de pekin de tonos lirio y negro. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3. *Traje para señora*.—De sarga verde musgo. Falda campana, con delantero. Cuerpo corto, abierto sobre un plastrón liso velado por una corbata chorrera de encaje crema, montada en un cuello de terciopelo verde mirto, tejido del que también es el cinturón que rodea el talle. En los contornos del escote y los delanteros, se dispone un cuello vuelto prolongándose en solapas, de sarga y cortado en acentuadas almenas adornadas con botones de esmalte verde. Mangas de pernil. Sombrero de paja verde de musgo, adornado con un gran lazo de seda tornasolada. Tela necesaria para el traje, 9 metros de sarga. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 4. *Traje para señora joven*.—De lana gris níquel, con listas de seda color frambuesa. Falda lisa. Cuerpo de seda color frambuesa, semi-oculto por un plastrón de encaje negro, sobre el que se prenden draperías de lana listada, con cabecitas rizadas. Mangas de seda, con globos de lana listada. Sombrero de paja. Sobre el centro de delante de la copa, y con auxilio de una hebilla de acero, se prende un escarolado de encaje, de cuyos lados parten dos plumas negras que dan vuelta al ala. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana listada y 4 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 5. *Esclavina AMELIA*.—Es de bengalina de lana color masilla, sembrada de motivos bordados con cordoncillo de seda de igual matiz. El escote se rodea con un rizado de cinta de raso color masilla, cerrado delante por un lazo del que parten dos largas caídas. Sombrero de paja labrada, adornado con rosas blancas y plumas negras. Precio del patrón de la esclavina, 1,50 pesetas.—Modelo 6. *Cuerpo corte de sastré*.—De lanilla diagonal beige oscuro, con delanteros sueltos sobre un chalequito cruzado escotado en forma puntiaguda sobre una camiseta de *surah* color pergamino. El adorno de este cuerpo consiste en botones de esmalte beige colocados en los delanteros, acentuando las aberturas de los bolsillos, y también en las hombreras de las mangas, que son de hechura pernil. Toca de paja beige, adornada con un pájaro fantasía. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.—Modelo 7. *Esclavina MARCELA*.—Es de seda otomana azul eléctrico, con cuello escarolado de muselina de seda negra y anchas cenefas de pasamanería de acero y azabache. Sombrero de paja gris, adornado con dos rosas amarillas y un lazo de cinta azul. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 9.—ESCLAVINA PARA SEÑORA MAYOR.—De fino paño marrón, sembrado de arabescos bordados con trencilla de seda labrada también marrón. El alto cuello que rodea el escote, se cierra con un lazo de moaré negro. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núms. 10 y 11.—CUELLO-ESCLAVINA. (Delantero, espalda y revés).—Este elegante y original modelo es de seda color tórtola, forrado de seda hoja de rosa tornasolada. Su adorno consiste en una doble berta rizada y un cuello escarolado de crespón de seda mordorado. Precio del patrón: 1,50 pesetas.



Núm. 10.—Cuello-esclavina (Delantero y espalda).



Núm. 11.—Cuello-esclavina, visto por el revés.

Recos de Verano.

Consecuencias de un helado.—La fatalidad en las familias.—Las sombrillas pequeñas.—Las que las llevaban.—Pocas noticias.—Período de descanso.



Un vaso de leche helada, un sencillísimo vaso de esa bebida tan grata a los parroquianos del primitivo café de Pombo, ha estado a punto de destruir los lisonjeros planes que los Saboyas y los Orleans acababan de formar, y de convertir en duelo las alegrías de la reciente boda de la princesa Elena con el duque de Aosta.

La princesa, en un día de gran calor y hallándose muy sofocada, tomó con delicia un vaso de leche helada, y ésta ha sido la causa del principio de pulmonía que la atacó y que tanto hizo funcionar al telégrafo.

Toda la precaución que se tenga con los helados es muy poca; son agradabilísimos al paladar, pero muy nocivos, y hay que tomarlos con mucho cuidado, pues suelen cortar la digestión, producir enfriamientos intestinales y causar graves daños, como ha sucedido en el caso de la princesa Elena.

S. A. está mejor, ha podido triunfar de la enfermedad: más vale así, porque las desgracias imprevistas tienen una gran parte en la historia de su familia. Bueno y sano estaba su abuelo el duque de Orleans, en el coímo de la alegría toda la familia y en la cúspide de su esplendor la monarquía de Julio, cuando el príncipe subió en un carruaje para ir a ver a su madre. Los caballos se desbocaron, el duque se arrojó al suelo y quedó muerto, mientras que el cochero sin haber experimentado el más leve daño logró detener los fogosos corceles.

Ahora que se cifran tantas esperanzas en esa boda que acaba de celebrarse, sería muy cruel que la desgracia la convirtiese en desengaños.

El actual duque de Orleans sufrió también la Primavera última en Sevilla un accidente del que todavía está reponiéndose en los baños de Marienbad. Hay familias en las que lo imprevisto influye mucho, y la de los Orleans es una de ellas.

La Moda ha puesto este año en vigor (y hay quien lo celebra mucho) aquellas sombrillas pequeñas pero muy ricas, que usaban nuestras abuelas, y que fueron las preferidas por la emperatriz Eugenia en los días de su esplendor. ¿No las recuerdan por haberlas usado las señoras mayores y por haberlas visto en los cajones de la cómoda de la abuela, las niñas del día? Eran pequeñas; pero estaban cubiertas de riquísimos encajes, los bastones eran de coral, marfil, malaquita, y los puños una verdadera joya, en la que lucían toda clase de primores. Además se doblaban para llevarlas bajo el brazo, y también después de abiertas, pareciendo entonces un girasol. Después vinieron las sombrillas-bastón con un palo larguísimo para apoyarse, y luego las sombrillas monumentales que hemos visto en estos últimos años, pareciendo algunas tiendas de campaña; pero yo confieso que no me habían hecho olvidar las sombrillas pequeñas de nuestras abuelas, y que las veo volver con gusto.

Todo lo que es primoroso y delicado está muy bien en manos de las señoras; y las capitas de esmalte con orla de brillantes, el lorguon de oro con labores, todo aquello que llevaban siempre nuestras abuelas manejándolo con habilidad suma sin que jamás las incomodase, lo encuentro delicioso.

Uno de los cultos que deben profesarse siempre, es el de las señoras ancianas. Ellas merecen todas las atenciones y todas las preferencias en sociedad, y deben estar rodeadas de los homenajes que se deben a las canas.

Una sociedad que no guardase estos respetos, sería una sociedad inculta. En Francia está muy arraigado el prestigio de que gozan las damas que evocan recuerdos de otras edades. En España suelen retirarse más pronto, y en cuanto tienen nietos ya parece que renuncian al mundo encerrándose en el fondo de su hogar. Ha habido algunas excepciones notables, como la condesa del Montijo, la duquesa de Rivas, la marquesa de Valgornera, la condesa de Vilueña y la de Campo Alange.

Estas no renunciaron en edad avanzada a la sociedad, y asistían a los bailes y a todas las fiestas del gran mundo poniendo gran cuidado en sus *toilettes*; pero sin pretender ocultar los años que habían pasado.

La condesa del Montijo, sentada en un sillón del salón de retratos de su palacio de la Plaza del Angel, tocada con encajes, y adornada con algunos brillantes la cabeza, y cubierto el busto por manteleta de armiño, estaba muy majestuosa.

La marquesa de Valgornera, que la acompañaba con frecuencia, vestía invariablemente trajes de color violeta, y llevaba la cabeza cubierta de canas, adornada con encajes blancos.

La condesa de Vilueña ha sido una de las señoras más señoras que han existido en la aristocracia española: vestía siempre de raso negro con encaje del mismo color; pero unos trajes irreprochables que parecían siempre nuevos, y unos encajes riquísimos.

¡Qué agradable y qué hospitalaria fué su casa de la calle del Prado! En Verano se trasladaba a su casa solariega de Burgos, donde han quedado de ella como en Madrid, gratísimas memorias.

La moda de las sombrillas chiquitas, me ha hecho recordar esas figuras de otros tiempos que tuve la dicha de ver todavía en sociedad cuando en ella di los primeros pasos.

Fueron señoras de gran carácter y de grandes cualidades, todas aquellas que sufrieron las vicisitudes de la guerra de la Independencia primero, de la guerra civil después, y de los años azarosos que siguieron más tarde.

Acompañando a sus padres o a sus esposos, fueron a la emigración, al destierro, se vieron despojadas de sus bienes, y soportaron con varonil entereza toda clase de calamidades.

En la vida moderna no tenemos idea de lo que fueron aquellas primeras décadas del siglo ni de lo que era vivir en medio de aquellas agitaciones.

La crónica no da hoy asunto para muchas líneas: la gente que se ha dispersado huyendo de Madrid, está ahora en el período de descanso, curando sus achaques, reposando en medio del campo o a orillas del mar, y no saldrá de su retraimiento hasta mediados de Agosto que es cuando comienzan las verdaderas fiestas veraniegas.

La residencia más elegante es este año como siempre, Spa. Allí acuden a vigorizar la sangre con el hierro de aquellas aguas, algunas testas coronadas y no pocas princesas de familia real y entre éstas, la archiduquesa Estefanía, la viuda del malogrado archiduque Rodolfo, que desde la trágica muerte de su esposo busca consuelo en la práctica del arte.

En España, están como siempre, animadísimos Panticosa y los balnearios de las provincias del Norte. A Galicia y Asturias ha ido también mucha gente, desapareciendo la barrera que separaba a aquellas hermosas regiones del resto de España.

Ya se puede ir a Almería por ferrocarril. Mucho ha tardado la vía férrea en llegar a la hermosa capital andaluza; pero puede consolarse repitiendo que nunca es tarde si la dicha es buena.

El Abate.

Vida práctica.

INTERIORIDADES

El deseo de la amable suscriptora que reproduce en el número anterior, ha coincidido con el de otras varias, que tanto desde Madrid como desde diversos puntos de la península, me han escrito alegrándose de la iniciativa tomada por su digna compañera.

¿Cómo ha podido LA ÚLTIMA MODA conseguir en breve tiempo lo que a otras publicaciones análogas, lo mismo en España que en el extranjero, ha costado años y años? ¿De qué medios se vale para proporcionar a sus lectoras por una cantidad tan módica, una revista tan completa en todos los ramos de lo que podría llamarse la ciencia y el arte de la mujer? ¿Cómo funciona esa máquina compuesta de tantos elementos, morales unos, materiales otros, para confeccionar y distribuir en el breve espacio de ocho días los millares de números que llegan hasta las más humildes y apartadas poblaciones de España, atraviesan los mares y son recibidos con afectuoso interés en las provincias de Ultramar y en los Estados de la América latina?

Estas y otras preguntas análogas formuladas sobre poco más o menos en los términos en que yo las condenso, son sin duda alguna para la mayoría de las señoras objeto de legítima curiosidad que nosotros agradecemos, y a las que voy a contestar con el mayor gusto en el presente y ulteriores artículos.

LA ÚLTIMA MODA logró en efecto desde su aparición, el favor de las señoras españolas y americanas, porque atendiendo a una necesidad de los tiempos actuales, realizó en la modesta esfera de su acción lo que los diarios de información general han realizado en grande escala tanto en España como en el extranjero: servir bien al público exigiéndole el menor sacrificio pecuniario posible.

Cuántas veces se habrán preguntado las lectoras: ¿cómo es posible dar por cinco céntimos un periódico con tanta lectura, con tantas noticias, con tantos telegramas; en una palabra, con los elementos y atractivos que hacen tan agradables, tan interesantes y tan útiles los diarios modernos bien confeccionados?

Asombra, en efecto, que pueda darse por cinco céntimos el ejemplar de un periódico, cuyo presupuesto de gastos fijos, representa por término medio un gasto de cinco a quince mil pesetas diarias, al que hay que añadir los de papel, tirada, empaquetado, tranqueo, reparto, etc., gastos que son menores o mayores, según el éxito que alcanza la publicación.

La producción de un solo número costaría la cantidad fija que señalo; pero repartida entre 80.000, 100.000, y hasta un millón de suscriptores y compradores, que hay en París un periódico que lo tiene, la parte alcuota que corresponde a cada número se convierte en un céntimo, en medio, hasta en un cuarto de céntimo, esto explica por qué se puede dar por tan poco lo que tanto cuesta.

Pues bien; para producir un ejemplar de un periódico como el nuestro, son relativamente más crecidos que los de un periódico diario, porque la esfera en donde puede desarrollarse es más reducida. Un periódico diario de información general, interesa a todas las clases sociales: una revista especial solo es favorecida por las personas a quienes directamente puede prestar algún servicio.

De modo que en este orden de ideas, la cifra 20.000 representando la suma de suscriptores de un periódico especial, equivale a 100.000, respecto de un diario de interés general.

Claro es que la Moda interesa a gran número de señoras, y una revista de esta especialidad es por tanto, si llena cumplidamente su misión, artículo de primera necesidad. La experiencia ha demostrado, que por crecido que sea el coste de la suscripción de un periódico de Modas y Labores, resarce con creces por los numerosos servicios que presta, el sacrificio pecuniario que impone. Pero el propósito que vino a realizar LA ÚLTIMA MODA era extender, divulgar, generalizar los conocimientos indispensables a la mujer; llevar a todas las esferas incluso las más modestas las nociones del arte, educar el sentimiento estético, y estudiar los infinitos problemas morales, sociales, legales, higiénicos, etc., que se relacionan con la vida del bello sexo.

Para que no se malograse por falta de éxito este deseo de extender la cultura, de informar bien, de atender a las necesidades femeniles, era de todo punto necesario llegar al límite donde pudieran coincidir la perfección en el trabajo y la economía en el precio.

No era, pues, posible calcular sobre un reducido número de suscripciones, sino aspirar a abrir nuevos horizontes, a aumentar de un modo considerable el número de suscriptoras, y para esto había que contar no sólo con las que ya tenían costumbre de recibir periódicos especiales de Modas y Labores, las más difíciles de complacer, sino con un nuevo y numeroso público.

Era muy fácil perder un capital en esta empresa, si las señoras no respondían a las esperanzas que debía inspirar; pero ¿cómo dudar de que ofreciéndoles un periódico por un precio tan módico como el que fijó desde el principio LA ÚLTIMA MODA y procurando interpretar sus legítimas aspiraciones, no habían de acudir al llamamiento?

Acudieron en efecto, y desde el primer año se inició ese

favor, creciente siempre, que nos ha permitido introducir las mejoras que tanto agradan a nuestras favorecedoras, y nos permitirá seguramente realizar en toda su extensión nuestro propósito.

En el próximo número continuaré el relato que interrumpo, para ceder el puesto a La Secretaria.

Mario Lara.

Preguntas y Respuestas



OTON DE ROSA.—La reclamación fué oportunamente atendida.—Elija usted una capota ó toca de crespón liso, adornada en el centro de delante con un lazo alsaciano de lo mismo prendido por una hebilla de azabache de cuyo centro parte un *esprit* lluvia de pluma negra.—Encima del cordón no debe usted colocar absolutamente nada.—He tenido un verdadero placer al recibir noticias suas.

J. B.—Tomo nota de los dibujos que desea usted ver publicados en las *Hojas especiales* de nuestro semanario.

MARÍA.—Lo mismo digo a usted respecto de su encargo.—El patrón de una manga cuesta 1 peseta, y puede ser remitido por el correo.

A ANGELA.—No contesto a su amable cartita con el seudónimo que me indica, porque le usa otra señora suscritora.—Me confunde usted con sus cariñosas frases de elogio que estoy muy lejos de merecer, aunque no de agradecer.—Contestación a sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige: 1.ª Para fundas de sillería el tejido que mas se usa es el drill, gris ú crudo. Antes de cortarlas es preciso mojar la mencionada tela porque encoje bastante.—2.ª Aconsejo a usted que adorne los respaldos con un enlace de *soutache* ó recortado un paño, el cual puede ser azul, color madera ó granate.—3.ª Será usted complacida lo antes que nos sea posible.—Creo inútil decirle que me complazco en considerarla como una de mis mejores amigas.

N. DE L.—Supongo en su poder el número por usted reclamado.—Sea cual fuere la causa que las motiva, notará usted notable alivio con el uso constante de la *Crema de la Meca*, que es una preparación inmejorable para el cuidado del cutis.

EN LA PLAYA.—Puede usted muy bien reemplazar el corsé de baño por un corsete de cuero cerrado delante por medio de ojete y cordones.—Hablando a usted con entera franqueza, debo decirle que soy muy partidaria del uso de las medias como complemento de las *toilettes* de baño, y que siendo, como son las que para el caso se adoptan, de gruesa lana negra, azul marino ó marrón, el inconveniente que me señala, desaparece por completo.—En el *Carnet* de este mismo número se ocupa Clementina de las garitas americanas de que hace usted mención y que resultan tan nuevas como prácticas y originales.—En el cinturón de cinta, sí; pero no en el de elastico de seda.—Un velito fino de tul blanco, colocado sobre el ala del sombrero.—Agradezco sus buenos deseos de los que participo en sentido recíproco.

A DOS NIÑAS IDEALES.—Veo por su cartita que coincidimos en gustos, y pueden ustedes creer que no me pesa.—La caja de papel novedad a propósito para señoritas, cuesta de 6 a 10 pesetas, y hay que enviarla por el ferrocarril.

X. Y. y Z.—El encaje inglés se ejecuta con trencillitas caladas que se van hilvanando sobre los contornos del dibujo previamente trazados en un hule negro. Los huecos que quedan en el interior y exterior de los motivos, se rellenan con variados calados hechos a punto de aguja.—Para el *store* del tocador, puede usted utilizar muy bien los entredoses de guipure blanco que posee, separándolos entre sí por medio de anchas bandas de seda color crudo listadas con arosas guirnal-das de violetas bordadas a estilo Rococó con trencillitas de seda de tonos matizados.—Efectivamente, he notado que de algún tiempo a esta parte, sus cartas escasean, pero nunca pude pensar lo que usted maliciosamente supone, pues tengo formada de usted la buena opinión que usted se merece.

CABEZA DE CHORLITO.—Mil gracias por el lindo pensamiento que incluyó usted en su cariñosa epístola y que guardo como un amistoso recuerdo.—Procuraremos atender su encargo con la premura que nos sea posible.—En clase de abono líquido para las plantas de balcón y salón, se emplea con muy buenos resultados el agua de lavar la carne, con la que se riega la tierra contenida en las macetas una ó dos veces por semana.—Felicitó a usted por sus aficiones que armonizan a las mil maravillas con la idea que tengo formada de su simpática persona.

C. B. DE B. SALAMANCA.—En el gabinete no hará seguramente mal papel, sobre todo si oculta usted las tablitas deterioradas con dos tapetillos fantasía de paño perforado ó etamine bordada.—Los encajes crudos tan de moda este año, se emplean lo mismo para adornar trajes negros, blancos ó de color.—De las dos muestras que me remite usted doy preferencia a la que marca con la letra B, por ser lo más moderna tanto en clase como en dibujo.—Muchas gracias.

PEONÍA.—El patrón a que usted alude es el del forro de los delanteros, que está entallado por medio de pinzas, y sobre él se montan éstos últimos drapeándolos y cruzándolos en la forma que se aprecia en el grabado que representa el modelo por usted elegido.—Las bal-lenas son indispensables para que las costuras queden bien estiradas.—No hay de qué.

D. LI. Q.—Los dibujos que usted necesita, serán publicados tan pronto como les llegue su turno, y no puedo precisar en qué fecha por ser bastantes los encargos de la misma índole que le preceden en la lista.

ADAMINA. — Existen diferentes recetas de la pasta de almendra que se emplea para blanquear y suavizar las manos, y entre las mejores figura la que se compone de los ingredientes que enumero á continuación: 250 gramos de almendras, mitad dulces y mitad amargas, machacadas al mismo tiempo 60 gramos de zumo de limón, 30 de leche, 90 de vaselina y 132 de alcohol de 20 grados. Todo esto se tritura y mezcla en un mortero de piedra y se conserva en tarros de porcelana. — No debe usted prescindir de los guantes en ninguna ocasión, y menos en sus excursiones por las montañas; pues el aire vivo y el sol, son los más crueles enemigos del cutis. — Ya sabe usted que siempre estoy á sus órdenes.

L. L. L. — Tiene usted razón: el linón dá muy malos resultados para esos usos, por la facilidad con que pierde su apresto, y teniendo esto en cuenta como quiera que las mangas huecas prometen seguir de moda por tiempo indefinido, algunas modistas de París han decidido armar las mangas con tejido de crin, análogo al que se emplea para los falsos de las faldas. — Ya que es usted tan amable que lo deja á mi elección, concedo mi voto á una cestita jardinera de juncos dorado conteniendo plantas de salón, y graciosamente guarnecida con volantes de encaje y lazos de cinta.

VIUDA DE L. — La espalda forma tres palas huecas y los delanteros dos cada uno. — No es necesario, desde el momento en que el canesú queda oculto por el cuello vuelto. — Un jaretón de 7 centímetros cosido á punto de espina con torzal negro. — Calcetines negros lo mismo para la niña que para el niño. — Espero que cumplirá usted su halagadora promesa.

A FEDERICA. — El cañamazo de Java es más consistente que la etamine, y por tanto más á propósito para el asiento de la silla de tijera. — El dibujo es bonito, pero el colorido me parece disonante, y yo en su caso emplearía para reproducirlo lana y torzales de varios tonos de un solo color, que podría ser azul, verde, rojo ó violeta.

FRANCESILLA. — Felicito á usted por su resolución muy laudable por todos conceptos, y me ofrezco gustosa á disipar cuantas dudas se la originen respecto del particular. — Esas prendas no dibujan el tallo; tanto la espalda como los delanteros son rectos, y los últimos lucen series de plegaditos hechos al hilo ó al través, que producen muy lindo efecto. — Si la tela que sirve de fondo al bordado es sumamente fina, puede usted utilizarla; en caso contrario, elija usted un encaje valencienno. — Hasta cuando usted guste.

La Secretaria.

Recetas de la mujer casera.

PARA CONSERVAR EL DULCE EN TARROS. — La boca del tarro se tapa con un papel impregnado de alcohol; pero como no siempre hay á mano pergamino para formar una segunda tapa que preservando el dulce del aire lo conserve, voy á indicar un procedimiento sencillo y económico que produce mejores resultados envolviendo por completo el tarro.

Se elige un papel sin cola tan fino como el de seda y se le corta de modo que pueda cubrir perfectamente todo el tarro. Previamente se ha batido una clara de huevo como para hacer merengue, aunque no hace falta que quede tan espesa, y con ella por medio de un pincelito suave se unta el papel

para que forme una ligera capa. En el tarro se practica la misma operación; el papel se adhiere al tarro con cuidado para que no se rompa, y bien adherido para que no quede ningún intersticio, se deja secar. Cuando está seco el papel, reemplaza con ventaja al pergamino, el dulce se conserva perfectamente, y esta especie de envoltura resulta además muy económica.

PARA LAVAR LOS VELOS DE SEDA DE COLOR CLARO. — Hay que prescindir por completo del jabón y lavarlos primero con leche tibia, aclarándolos después con un agua ligera de salvado casi fría. A continuación, se planchan como de ordinario.

LA ÚLTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 " "
Un año. 12 " "

(por medio de comisionado)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 " "
Un año. 14 " "

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

MADRID. — Imprenta de LA ÚLTIMA MODA.

s derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue aumartin, 61, Paris.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto

por Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix. PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlicas y escurbuticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empoecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de Garganta, Bronquitis, Resfriados, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 34, Rue de Seine.

PAPET WILNSI

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones internacionales de
PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
1887 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAUT
VINO. de PEPSINA BOUDAUT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAUT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz. Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA
COLORES PALIDOS
RAQUITISMOS
ESCROFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exigir la Firma y el Sello de Garantia. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD

Comprimidos de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.
El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento.
CONTRA EL DOLOR

Exigir la Firma y el Sello de Garantia. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Agua Léchelle

HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en var os casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. — DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris.

PECAS (Taches de Rousseur)

Salvado, pecas, máscara, bochorno, granos y puntos negros son destruidos en algunos dias sin alterar la piel ni la salud por la maravillosa é incomparable LECHELLE D. H. DE SEGRE. Acción segura, perfume suave, última palabra del progreso. El frasco 5 francos Paris; 6 fr. franco estación, contra mandato. CABA ST-JUST, 304, rue Saint-Honoré, y en buenas perfumerías

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigir el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D. DELABARRE.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, Paris, y Farmacias.

CEREBRINA
REMEDIÓ SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS Y NEURALGIAS
Suprima los Colicos perióditicos
E. FOURNIER Farm., 114, Rue de Provence, a PARIS
Mejorador GARCIA, y todas farmacias
Desconfiar de las Imitaciones.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

el Agua Dussey y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de La Última Moda pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido á la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID)